

EXCAVACIÓN DEL CEMENTERIO LAS LAJITAS PROVINCIA DE NEUQUÉN

Clara Podestá
Isabel Pereda

La excavación de este cementerio fue llevada a cabo por las autoras del presente informe durante dos temporadas: marzo de 1971 y enero de 1972. El resultado fue expuesto en forma de comunicación ante el Congreso Argentino de Arqueología realizado en Cipolletti en mayo de 1972.

En el lugar no había señal alguna que indicara la presencia del cementerio*. Se lo encontró al levantar de la arena algunas cuentas de vidrio y un trozo de tela que sobresalía. Era evidente que allí había restos enterrados muy superficialmente por lo que se decidió excavar el yacimiento para evitar el saqueo y la destrucción de los restos.

Ultimamente hemos recibido los informes de varios especialistas que analizaron diversos materiales con resultados de valor para completar este trabajo.

Agradecemos a las licenciadas Marta Pastore y Carmen A. Vayá que estudiaron los restos óseos; al ingeniero químico L. Duga y a la señora Alicia P. de Sbriller del INTA de San Carlos de Bariloche, quienes analizaron muestras vegetales y animales; al doctor Pedro Learreta, odontólogo que estudió las piezas dentarias rescatadas y determinó la edad aproximada de cada individuo; a la doctora Diana Rolandi de Perrot que identificó las muestras de tejidos; al doctor Rodolfo Casamiquela quien tuvo la amabilidad de examinar el material hallado y de hacer valiosas sugerencias étnico-culturales.

Presentamos ahora los resultados obtenidos creyendo que su conocimiento puede ser de interés para otros investigadores.

UBICACIÓN DEL CEMENTERIO

El cementerio Las Lajitas está situado en el departamento Picunches, provincia de Neuquén, a unos 20 km al S.O. de Las Lajas (fig. 1). El yacimiento se encuentra sobre la margen izquierda del arroyo Las Lajitas, afluente del río Agrio, sobre una meseta llana y arenosa con vegetación de coirón y algunos neneos.

Hacia el S.O. se divisa el cerro Palau Mahuida de 2.636 m sobre el nivel del mar; hacia el norte el cerro de la Grasa de 1.900 m y más lejos la cordillera.

* E. Zeballos (1960) menciona un tipo de entierro efectuado directamente en la arena y sin ninguna señal indicadora. excepto los restos de los caballos sacrificados junto al muerto pero no enterrados.

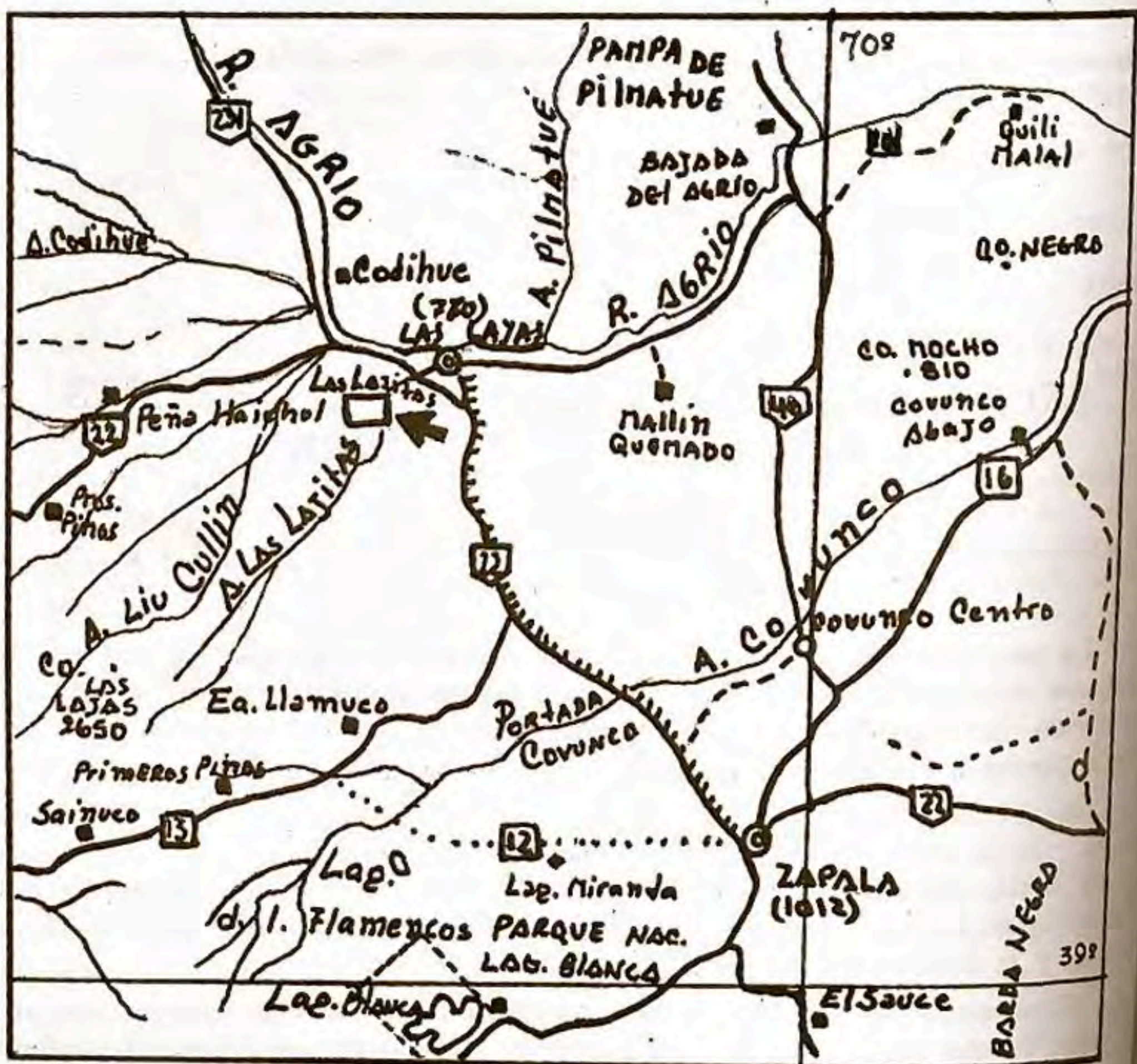


Fig. 1: Localización del cementerio "Las Lajitas".

Frente al yacimiento el arroyo forma un saltillo al cruzar una formación de basalto. El desnivel es de unos 3 m de altura y el agua cae a una hoya.

Aguas arriba, a unos 1.500 m, existe actualmente un puesto, Las Lajitas a 800 s/n/m, en donde se cultivan frutales y se cosecha alfalfa, gracias a la posición reparada y al riego.

Aun cuando en la época en que se efectuaron los entierros no hubiera ni cultivos ni riego, ese lugar reparado y con un microclima favorable, debió ser acogedor comparado con los campos circundantes.

También aguas arriba, a unos 500 m y sobre la margen derecha del arroyo hay una formación rocosa que determina una barranca de paredes verticales. Hay allí pinturas de tipo geométrico variado, en rojo, amarillo y negro consideradas por los especialistas como de época tardía.

Naturalmente no podemos asociar estas pinturas con el cementerio, pero ambas manifestaciones indican que el lugar tenía atractivo para los habitantes de la región. Encontramos muchos trozos de ocre amarillo y rojo y restos de pintura en casi todos los entierros.

Más aún, apareció el ocre rojo y amarillo formado como "tizas" o "lápices" además de trozos pequeños de material negro. También se halló en el relleno de arena una piedra pulida con restos de haber sido usada para moler pintura roja.

DESCRIPCIÓN GENERAL DEL CEMENTERIO

Todos los entierros estaban muy cerca de la superficie y colocados directamente en la arena sin ninguna clase de señal exterior, ni de piedras o pir-cados interiores.

En conjunto el yacimiento ocupa un espacio de 17 m de largo por 7 m de ancho en dirección general norte-sur (fig. 2).

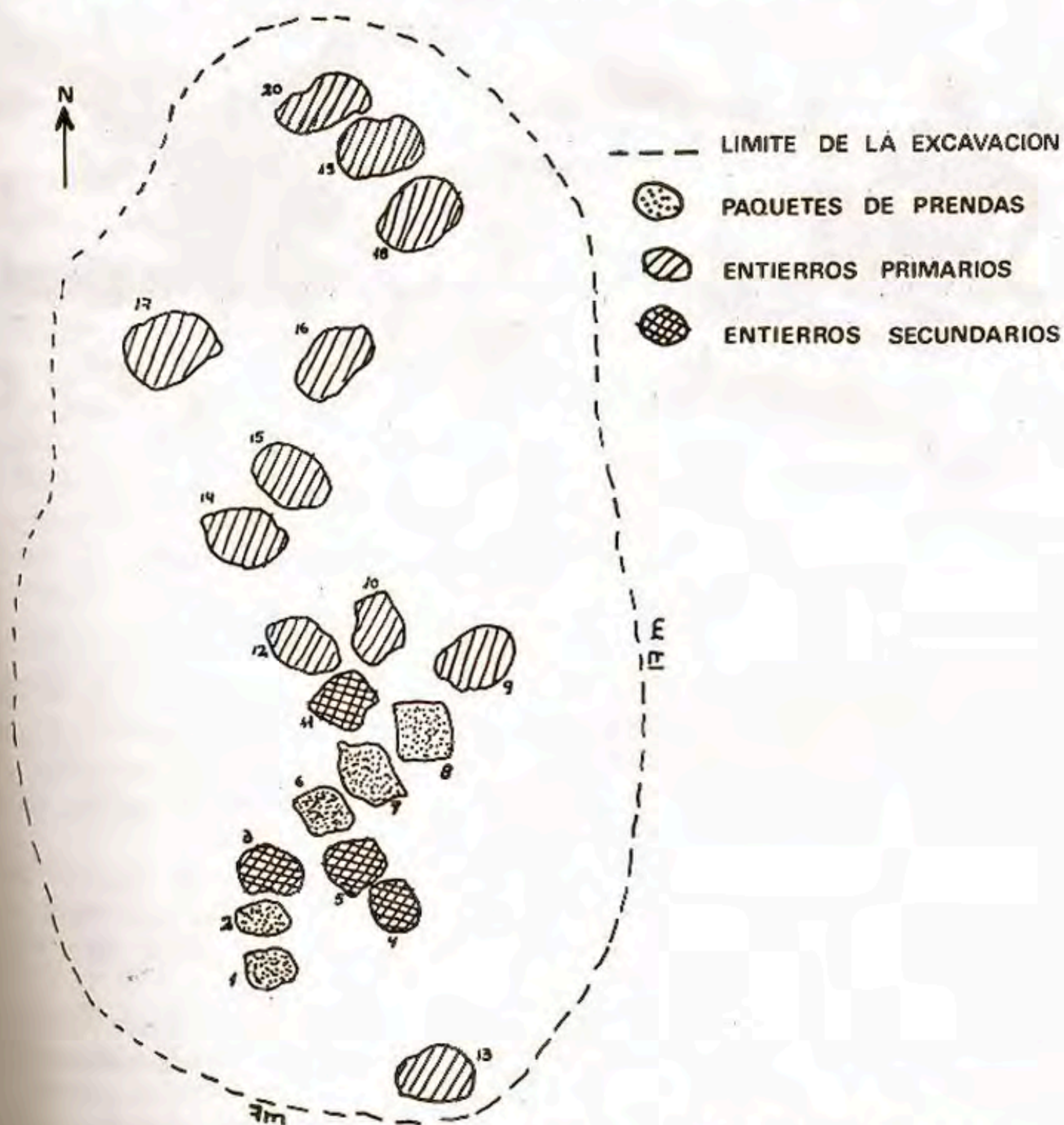


Fig. 2: Croquis de la planta del cementerio "Las Lajitas".

Cada entierro ocupa poco lugar, ya que algunos son paquetes de huesos o de prendas, y los demás están flexionados. Fueron colocados muy cerca unos de otros, tanto como para pensar que algunos fueron entierros simultáneos, (especialmente los entierros de 2º grado y los paquetes de prendas). Excavamos completamente un área de forma más o menos oval alrededor del cementerio (ver fig. 2) con el fin de cerciorarnos de que no había otros entierros. También hicimos varias pruebas y sondeos en lugares cercanos con el mismo fin.

Todos los restos estaban muy mal conservados, lo que no es de extrañar pues la humedad de las nevadas y lluvias se filtra fácilmente en la arena. En marzo de 1971, todo estaba perfectamente seco; en enero de 1972, en cambio, la humedad era muy grande, las raicillas de los coirones se entremezclaban con los entierros y bultos contribuyendo al deterioro de los materiales. Otro factor que sin duda se agregó para estropear esos restos tan superficiales es el trán-

sito de las haciendas. Cuando empezamos a excavar, el lugar se protegió con un alambre perimetral.

El trabajo debió hacerse con instrumentos apropiados y con gran cuidado para dañar lo menos posible los materiales encontrados. No se pudieron conservar cuadrículas ni perfiles porque la arena se desmoronaba continuamente y por estar los hallazgos tan superficiales que aparecían apenas se había comenzado a excavar (fig. 3).



Fig. 3: Vista parcial del cementerio "Las Lajitas".

HALLAZGOS. DESCRIPCIÓN GENERAL

Son veinte en total: algunos (n^{os}. 1, 2, 6, 7, 8), pequeños, que no contenían huesos y estaban formados por telas y cueros son los que llamamos paquetes de prendas u ofrendas; otros (n^{os}. 3, 4, 5, 11) bultos también pequeños, eran entierros de segundo grado que presentaban huesos largos y cráneo, rotos y desarticulados envueltos en telas y cueros casi irreconocibles.

Los restantes (n^{os}. 9, 10, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20) eran entierros de primer grado con los esqueletos en su posición original, muy mal conservados. De entre éstos, los n^{os}. 10, 14, 15 y 20 contenían tan poco restos óseos que no es posible hablar de esqueleto.

Sin embargo, el aspecto general y las ofrendas encontradas nos hacen pensar que se trata del mismo tipo de entierro aún cuando la mala conservación sea extrema.

Todos los hallazgos fueron muy superficiales, entre 15 y 60 cm de profundidad.

Sin excepción, tanto los paquetes de prendas, como los entierros de segundo grado y los esqueletos "in situ" fueron colocados sobre una base de forma oval y algo cóncava, hecha de madera, generalmente pintada de rojo. No se trata de troncos ahuecados porque las fibras de la madera tenían distintas direcciones y a veces estaban cruzadas: eran más bien tablas o ramas desbastadas cuyas gruesas fibras se mantuvieron mejor que los huesos que soportaban. El informe de Duga y Sbriller del INTA de Bariloche concluye diciendo que se trata de "raíces primarias"... "de una monocotiledonea"... "y muy probablemente de una gramínea".

* E. Zeballos (1960) se refiere a una especie vulgarmente llamada "algarrobillo", que forma matorral espinoso e intrincado. "Su parte subterránea adquiere un vigor tal, que sus raíces matizadas de amarillo y color carne, parecen más bien en su grueso y resistencia al hacha, los tallos o maderas de árboles corpulentos".

La ligera concavidad de estas bases, se observa en los casos de entierros directos o de primer grado y debe haber sido causada por el peso del cuerpo. Dichas bases son de forma oval o circular casi siempre y son de tamaño apropiado. Es decir que cuando forman la base de un entierro de segundo grado o de un paquete de prendas son más pequeñas; cuando sostienen un esqueleto flexionado miden hasta 1,40 m de largo.

Muchos de los cráneos de los entierros directos están orientados al oeste. Los huesos de estos entierros se presentaron siempre de color amarillento, en cambio los correspondientes a los de segundo grado tenían coloración blanquecina debido a su exposición al aire libre.

Casi no se puede hablar de esqueletos: algunos casos por tratarse de entierros secundarios en los que solo enterraron algunos huesos largos y cráneos, siempre en muy malas condiciones de conservación: aplastados, astillados, sin epífisis, incompletos; en otros casos, de entierros de primer grado, se vieron también otros huesos: vértebras, falanges, algunas costillas, también muy estropeados e inconsistentes.

A veces se veían los huesos como estampados sobre el fondo de madera que los sostenía, sin volumen. En los casos extremos sólo se vieron rastros de uno o dos huesos y algunos dientes. Sin embargo del análisis realizado por las licenciadas M. Pastore y Carmen Vayá surge una interesante sugestión:

"...desde el punto de vista scópico hemos podido inferir una estructura ósea medianamente robusta. En cuanto a los datos métricos, nos han permitido establecer una marcada tendencia hacia una morfología redondeada de las diáfisis de los huesos largos:

"Esta forma redondeada de las diáfisis es característica del grupo sistemático denominado ándido por Imbelloni.

"Las cifras dadas para este grupo, en cuanto al índice pilástrico, varía de 106,6 a 108,1. La mayor parte de las cifras obtenidas por nosotros entran dentro de esta variación, excepto los ejemplos nº 1 y 4 que alcanzan valores de 111,11 y 110,21 respectivamente y que los acerca a la cifra dada para los pámpidos".

A pesar de la mala conservación de los esqueletos, era claro que algunos pertenecieron a individuos no adultos, por lo grácil de su apariencia. Esto correspondió bien con la determinación de edades efectuadas por el doctor Learreta basada en los dientes recuperados (ver apéndice en este mismo volumen).

En el caso del hallazgo nº 4, entierro de segundo grado, resultó que había tres fémures evidentemente de adulto (M. Pastore y Carmen C. Vayá); sobre el cráneo aplastado, y colocado sobre los otros huesos, un maxilar con sus dientes que según el doctor Learreta corresponde a un niño de alrededor de 10 años de edad.

Siendo tan corriente encontrar en esa área lascas y puntas de flecha sobre la superficie, no se encontró nada de esto en asociación con los entierros. Sólo pocas lascas en el relleno de arena.

HALLAZGOS

Nº 1, 15 cm de la superficie. Base ovalada (50 x 40 cm) formada por gruesas fibras rojizas, en parte cubiertas por algo que parecía arcilla con claros rastros de pintura roja. Se trataba de restos de tejido adheridos a la base de madera. Todo extremadamente deteriorado. Cerca del borde apareció una bolsita muy destruida de 15 x 7 cm hecha de cuero con el pelo hacia adentro. Pelos negros de 2 a 3 cm de largo y marrones, muy cortos.

Cuentas de vidrio

Fig. 4: poliédricas negras, 6 medianas*; poliédricas negras, 94 pequeñas; translúcidas azules, 6 medianas; translúcidas azules 6 pequeñas; opacas celestes, 25 medianas; opacas celestes, 223 pequeñas; opacas turquesa, 39 pequeñas; translúcidas blancas, 5 medianas; opacas blancas, 125 pequeñas; opacas rojas, 4 pequeñas; translúcidas verdes, 3 pequeñas; translúcidas ambar, 5 pequeñas; translúcidas verdes, 1 mediana; translúcidas verdes, 4 pequeñas; translúcidas rosadas, 1 pequeña. Palitos chatos: 4; huesos de roedor: 12, iguales; varios fragmentos de tela pequeños y muy estropeados; dientes: no; huesos: no.

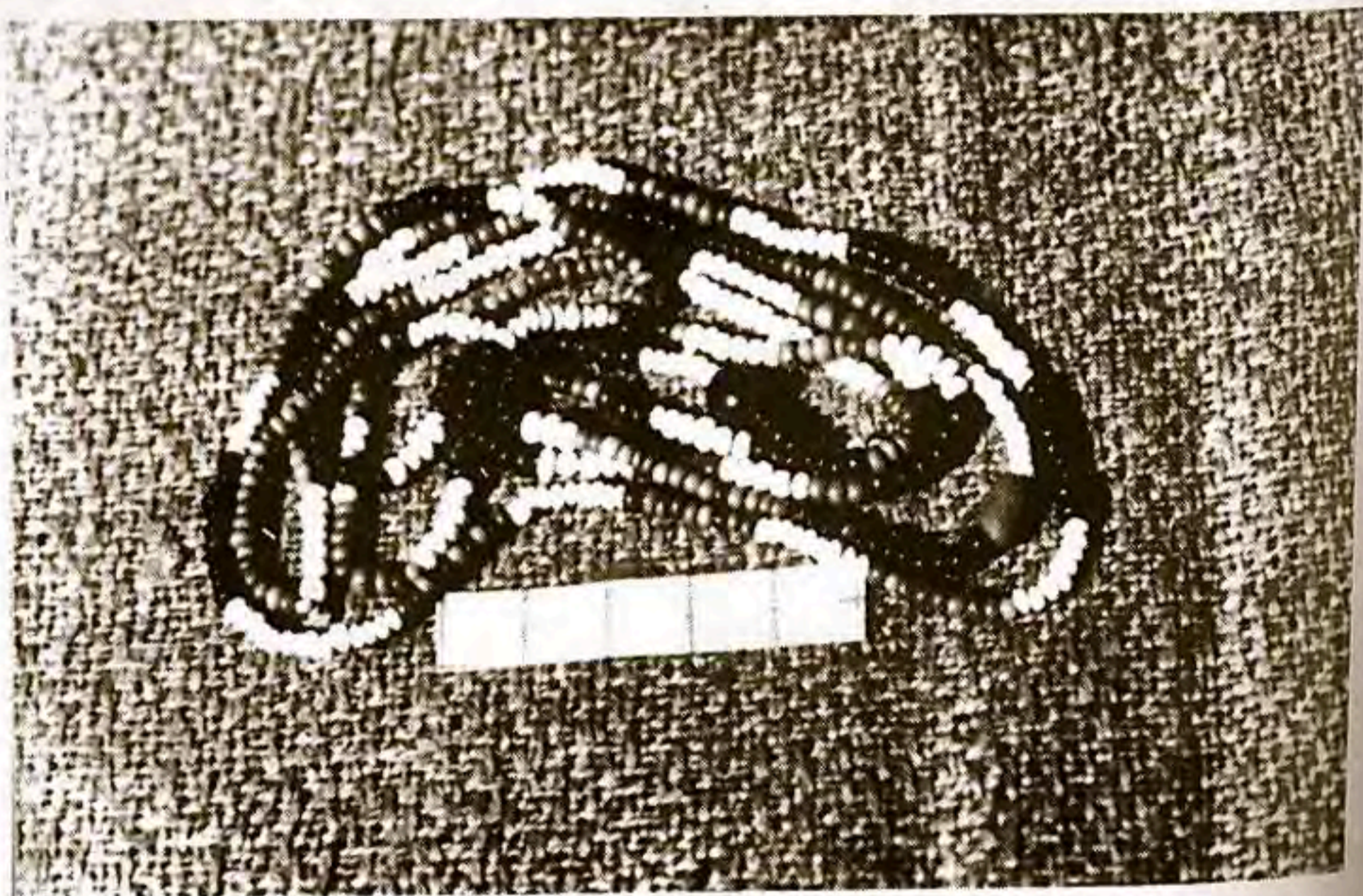


Fig. 4: Conjunto de cuentas enhebradas con posterioridad a su hallazgo.

Nº 2, hacia el N. del nº 1, casi pegado a éste, pero a 20 cm de la superficie base casi circular (60 x 60 cm) con cubierta marrón rojiza. No se pudo aclarar si se trataba de cuero o de tejido; huesos: no; dientes: no.

Nº 3, hacia el N. del nº 2 y junto a éste, a 25 cm de la superficie base de madera (70 x 65 cm). Sobre ésta, varios huesos largos muy deteriorados y en desorden. No se notaron rastros del cráneo pero aparecieron varios dientes.

Entierro secundario; dientes: 11; edad aproximada: 18 años o menos.

Creemos que los nºs. 1, 2 y 3 forman un solo entierro. El nº 3 sería un paquete de huesos; los nºs. 1 y 2 serían paquetes de prendas del difunto u ofrendas. La gran cantidad de cuentas de vidrio hace pensar en una mujer.

Nº 4, base de raíces dispuestas en forma radial (115 x 110 cm). Sobre esto, un paquete de 10 cm de altura, circular (50 x 50 cm). La superficie estaba pintada de rojo, pero el material resultó irreconocible. Encima había varios trozos de huesos largos astillados y sin epífisis. Sobre esto un cráneo completamente deteriorado y aplastado con una mandíbula inferior colocada sobre la base del mismo. Debajo de este conjunto algunos huesos menores, rotos y en desorden total. Entierro secundario con los huesos sobre un bulto que tal

* Grandes: 8 mm de diámetro; medianas: 5 mm; pequeñas: 2 mm aproximadamente.

vez contuviera prendas del difunto. Según las determinaciones (Pastore y Vayá) había allí 3 fémures de adulto, en cambio, los dientes corresponden a un niño de unos 10 años.

No encontramos ofrendas; profundidad: 40 cm; dientes: 15; edad aproximada: 10 años o menos (edad de los dientes). Fig. 5.



Fig. 5: Detalle de un entierro secundario (hallazgo nº 4).

Nº 5, base ovalada (80 x 60 cm). Sobre esto una cubierta pintada de rojo que parecía arcilla, debe haber sido una tela hecha polvo. Encima algunos huesos en desorden y como removidos: restos de cráneo, algunas vértebras, dientes, algunos huesos largos.

Profundidad: 30 cm; entierro secundario; ofrendas: no se distinguieron; dientes: 18; edad aproximada: 40 años o más.

Nº 6, base ovalada (80 x 55 cm) cubierta con un cuero, con sus pelos.

No se vieron huesos humanos ni otra cosa; profundidad: 30 cm; paquete con prendas del difunto.

Nº 7, contiguo al anterior, otra base ovalada (95 x 63 cm) que sostenía un bulto de 20 cm de altura cuya superficie pintada de rojo parecía de cuero. Dentro del bulto y hacia los bordes, 2 bolsitas de cuero sumamente deterioradas (fig. 6) con los pelos hacia adentro que contenía canutos de cobre enhebrados en su material original: 2 hebras retorcidas que formarían un collar con cuentas de vidrio de varios colores y tamaños.

Profundidad: 35 cm; paquete con prendas del difunto.

Cuentas de vidrio:

Afrutilladas, traslúcidas: 4 grandes; polifacéticas, traslúcidas azules: 4 grandes; polifacéticas traslúcidas ambar: 2 grandes; esféricas opacas turquesas: 3 medianas; esféricas opacas negras: 6 medianas; esférica traslúcida irisada: 1 mediana; esféricas opacas celestes: 8 medianas; esféricas traslúcidas azules: 378 pequeñas; esféricas opacas blancas: 30 pequeñas; esféricas traslúcidas verdes: 2

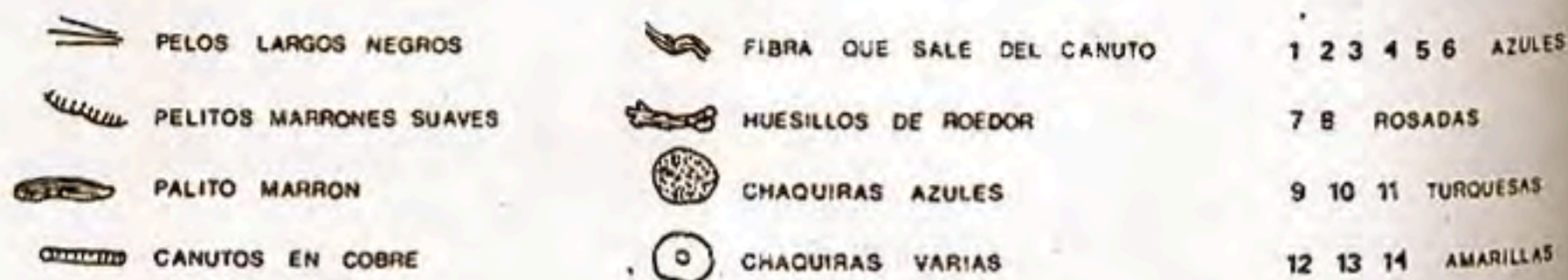
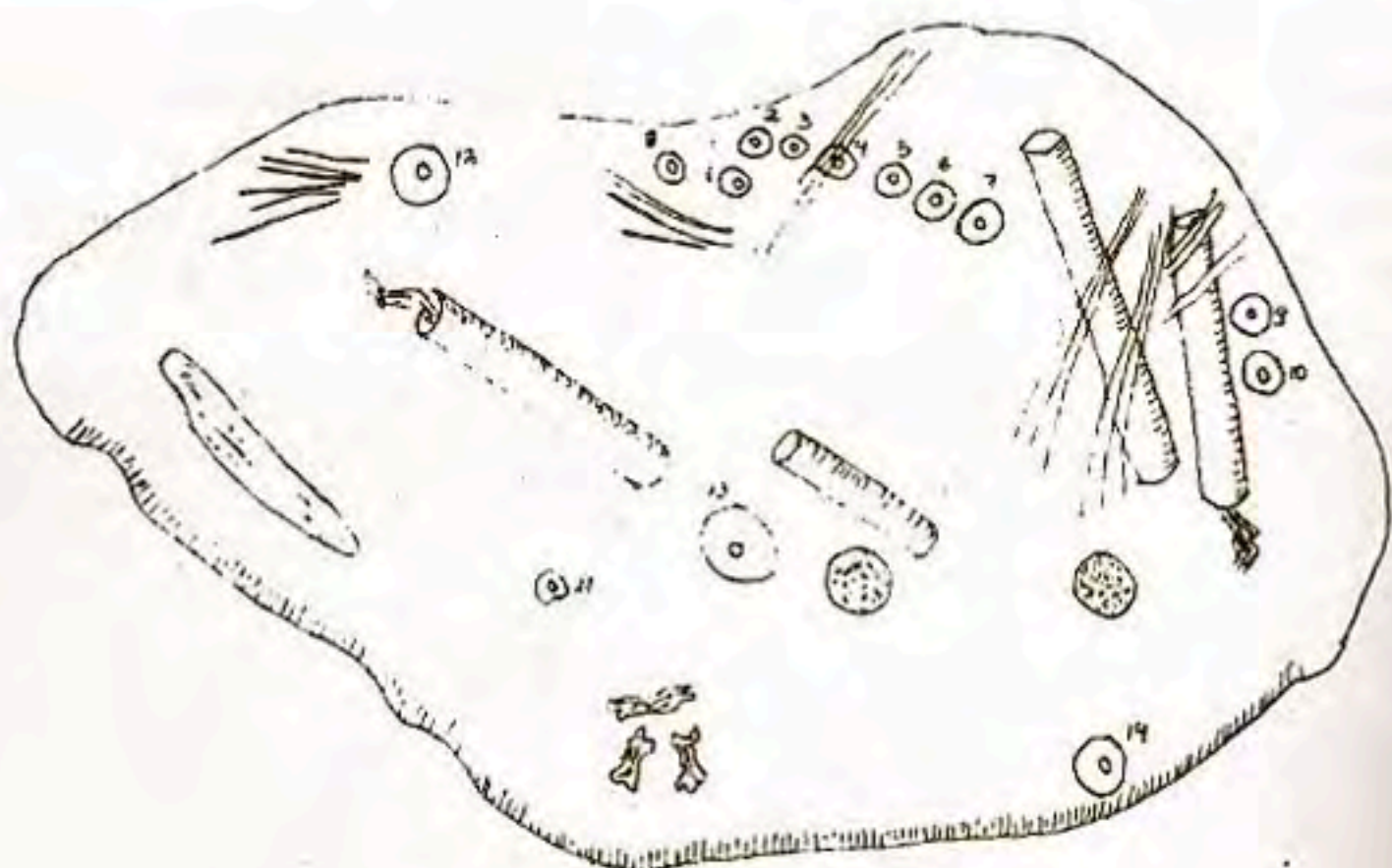


Fig. 6: Esquema del contenido del hallazgo n° 7.

pequeñas; esféricas opaca rojas 1 pequeña; esféricas opacas verdes: 3 muy pequeñas.

Canutos de cobre

4 medianos (6 x 2 mm) algunos quebrados; 8 pequeños (6 x 4 mm) algunos quebrados.

Huesos de roedor: 12 pequeños, iguales.

Pelos de la bolsita: animales, no identificados.

Palitos chatos: "...en este caso, los fragmentos de madera no son homogéneos: hay un tallo de gramínea (caña maciza) que podría ser de *chusquea culeou* o caña coligüe; otros trozos corresponden a dicotiledóneas sin determinación; restos de plantas comprimidas de dicotiledóneas; otros materiales calificados de hojarasca: epidermis de gramíneas y restos que sugieren la presencia de flores. Entre estos últimos, granos de polen y un aparente tricoma en forma de gancho. También se encontró súber característico de un tallo secundario maduro" (Duga y Sbriller, INTA Bariloche).

N° 8, base cuadrada (58x55 cm) cubierto por un cuero muy deteriorado. Adentro hallamos: una pulsera de cobre retobada en cuero, con tientos para atar, 7 cascabeles también de cobre, varias cuentas de vidrio azules; un palito (30 cm de largo) roto en 4 partes. Una vez recogidos estos objetos apareció debajo, otra base de madera, cubierta a su vez por el material pintado de rojo que creemos cuero. Aquí aparecieron 7 "tizas" de ocre rojo y amarillo, y otras menores (2) negras* (fig. 7).

Profundidad: 40 cm; pulsera de cobre retobada en cuero, de 12 cm de largo; cascabeles de cobre, siete de 2,5 cm y 3 cm de diámetro; huesos: no; dientes: no; paquete con prendas del difunto.

* Rojo Ior Value 4 4/8; Amarillo 7.5 Y R. Value 5/58 (Munsell Soil Color Charts).

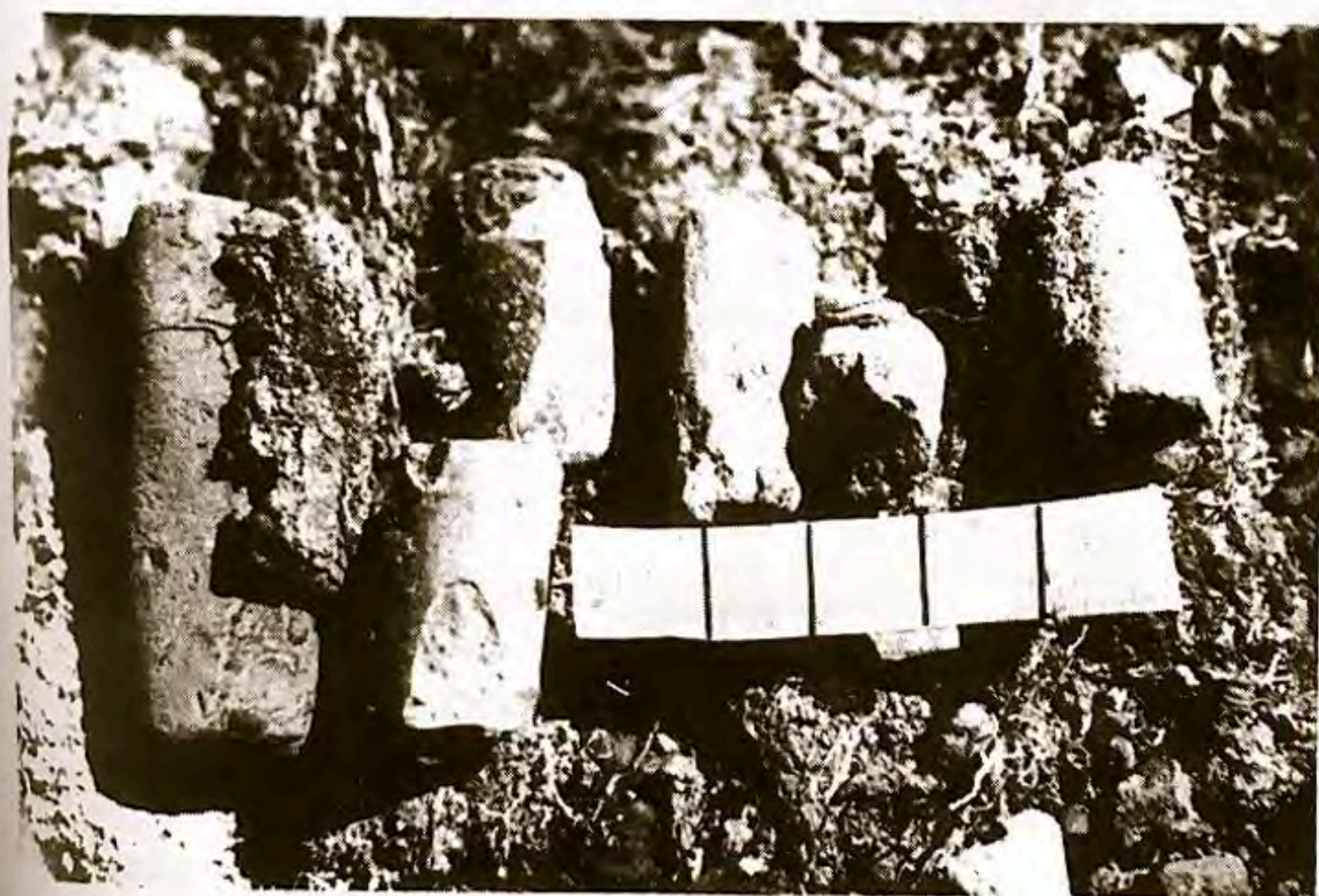


Fig. 7: Tizas de ocre (hallazgo nº 8).

Cuentas de vidrio, azules, pequeñas: varias.

Palito roto (30 cm de largo).

Tizas de ocre rojo y amarillo: hematita y limonita*.

Lasca de sílex: 1.

Trozo de hierro muy deteriorado.

Los hallazgos de los nº 6, 7 y 8 han brindado la mayor cantidad de objetos. Ninguno contenía huesos humanos y no sabemos a cuál entierro corresponden. Probablemente pertenecieron a un individuo del sexo femenino a juzgar por el gran collar. El carácter heterogéneo de los hallazgos (restos vegetales varios, palito, huesos de roedor, cascabeles, pulsera, collar, "tizas" de ocre, etc.), sugieren que se trata de las pertenencias de un personaje especial, tal vez una machi.

Nº 9, base ovalada (130 x 64 cm). Sobre ésta, restos de un esqueleto muy incompleto pero que parece un entierro primario normal. El cráneo está en dirección NE y muy deteriorado. Los demás huesos apenas visibles, sólo se distinguen bien a pesar de su mala conservación, la cadera y los huesos flexionados de las piernas. Aquí no vimos vestigios de pintura ni de otros materiales. Cerca del cráneo restos muy deteriorados de hierro.

Profundidad: 40 cm; hierro: 1 trozo de forma más o menos rectangular muy deteriorado; dientes: 6; edad aproximada: 18 años o menos.

Nº 10, base ovalada (95 x 45 cm). No se distinguieron huesos, pero sí algunos dientes. Tampoco se vieron restos de pintura ni de otras telas o cueros. Algunos restos de hierro.

Profundidad: 45 cm; hierro: cerca de los dientes, muy deteriorado; dientes: 6; edad aproximada: 40 años o más.

Nº 11, base ovalada (80 x 60 cm). Paquete de entierro secundario con muy pocos huesos. No se pudieron distinguir los materiales que formaban el paquete. Sólo se vio lo que podrían ser los restos de una bolsita y 3 canutos de metal:

* Analizadas químicamente por el laboratorio químico Suizo-Argentino.

3 muy delgados (1 mm de diámetro x 2 cm de largo); edad aproximada: 10 años o más.

Nº 12, Base ovalada (100 x 60 cm) recubierta por tejido y rastros de pintura roja. El tejido se presenta visible pero como la impronta de una tela de lana.

Entierro primario. Esqueleto con cráneo orientado al oeste completamente aplastado y con coloración rojiza. Algunas vértebras visibles; huesos de las piernas en posición flexionada, como estampados sobre la base, sin volumen. Pegados al cráneo, trozos de hierro que podrían ser eslabones. Mezclados y pegados a los restos metálicos, restos de tejido, un palito chato y un pendiente de cobre. Estos objetos, mezclados e informes, pudieron haber formado el contenido de una bolsita como en otros casos. Sobre los huesos largos una trenza de fibras vegetales.

Profundidad: 50 cm; restos de hierro: tal vez eslabones o anillos; palito chato: caña comprimida (Duga y Sbriller); trozos de tejido: hechos de lana. Pendiente de cobre: 1, cuadrado, deteriorado.

"La composición de la trenza es heterogénea, fueron usados varios vegetales; entre éstos, restos de *ephedra* sp. o sea sulupe. Algunas especies de este género son utilizadas en farmacia por su contenido de efedrina" (Duga y Sbriller).

Nº 13, base ovalada (110 x 80 cm). Entierro de primer grado. Cráneo al oeste mirando hacia el norte. Alguna vértebra visible, un hueso del brazo muy roto, huesos de las piernas flexionados y muy deteriorados. En el lugar de la columna vertebral había un vacío que dejaba ver la arena de abajo.

No se vieron costillas ni huesos pequeños. El conjunto estaba bajo lo que debió ser una tela, pero que parecía arcilla pintada de rojo. Muy cerca de la superficie (15 cm); ocre rojo: 1 trozo; dientes: 3; edad aproximada: no se pudo determinar.

Nº 14, base ovalada (120 x 90 cm). Las maderas que la forman, tienen dirección NS en la mitad inferior (donde hubieran debido estar las piernas) y dirección E-O en la mitad superior.

Un resto de cráneo al oeste, algunos dientes. No se halló ningún otro hueso; profundidad: 50 cm; restos muy tenues de las fibras de un tejido desaparecido. dientes: 12; edad aproximada: 14 años o más.

Nº 15, base ovalada (90 x 80 cm). Hacia el NE el cráneo como un material blanquecino e informe. Había estado cubierto por un poncho que sólo se vio hacia el centro.

Al limpiar los restos del cráneo aparecieron 2 pendientes de cobre adheridos a la masa del cráneo. Uno de ellos bien conservado, cuadrado, que tenía pegado de un lado un trozo de tela marrón y negro, del otro lado, lo que parecen pelos. El otro pendiente, fragmentado, también estaba adherido a la tela. Un tercer pendiente en muy mal estado de conservación se encontró después entre trocitos de cuero pintados de rojo y algunos palillos chatos (fig. 8).

Al seguir limpiando hallamos una buena cantidad de cuentas de vidrio. En el extremo opuesto al cráneo encontramos tres jarritas en perfecto estado: 2 negras y 1 roja (fig. 9). Profundidad: 45 cm.

1 jarrita negra: 12 cm de altura, cuello evertido, 1 asa vertical desde el borde hasta el cuerpo, de sección chata. Base de la jarrita: chata.

1 jarrita negra: como la anterior pero más pequeña: 8,5 cm de altura.

1 jarrita roja: 12 cm de altura, cuello evertido, con acanaladura en la base del mismo, 1 asa vertical desde el borde hasta la acanaladura que marca el límite del cuello con el cuerpo. Base chata. Las tres jarritas son de color uniforme sin otra decoración. Superficie pulida.

Trozo de tejido: es en este entierro que apareció el tejido a dos agujas (ver Rolandi, apéndice en este mismo volumen).

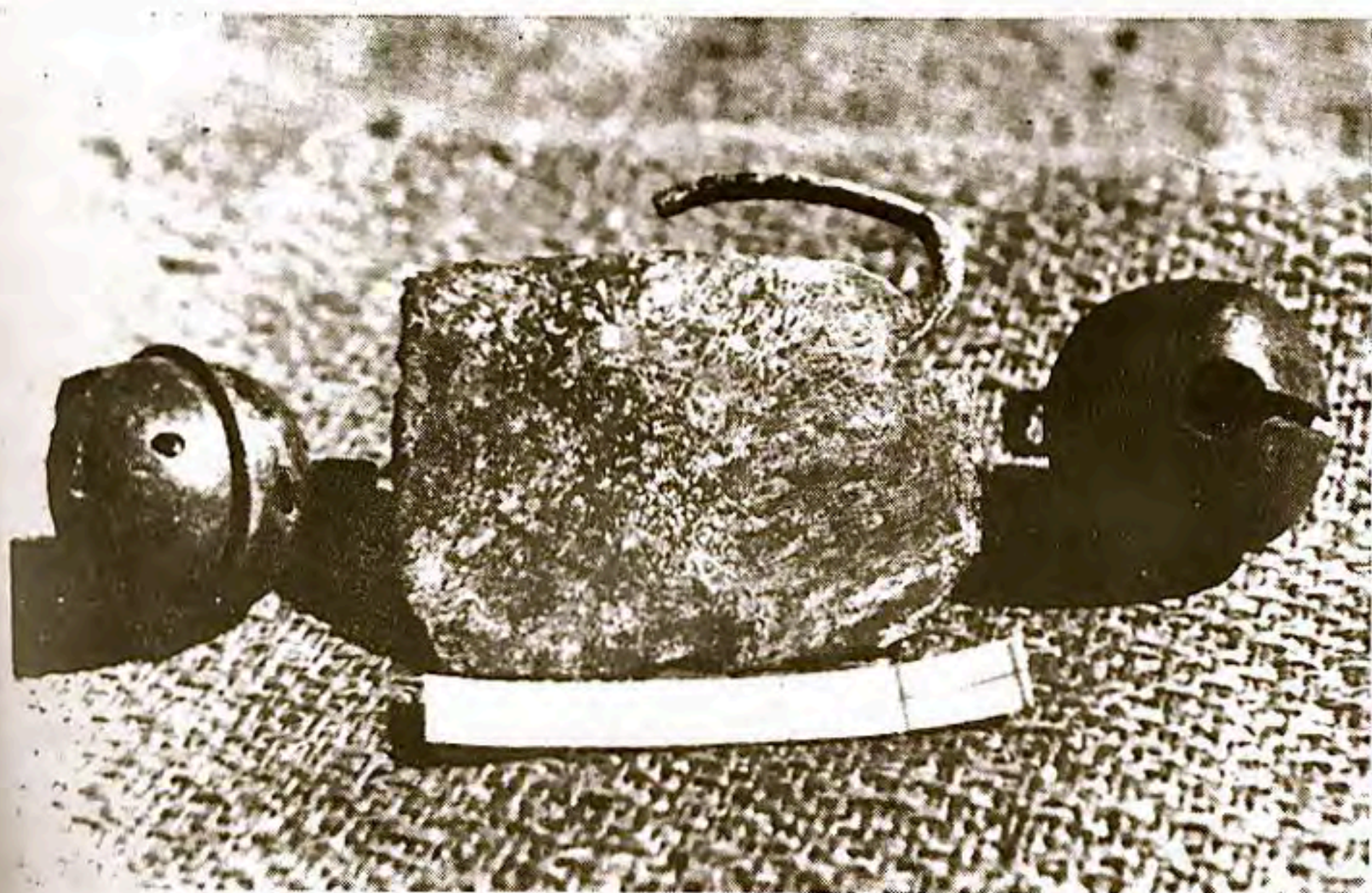


Fig. 8; Pendientes y cascabeles (hallazgos nº 15 y 8).



Fig. 9: Pequeñas jarras correspondientes al hallazgo nº 15.

Cuentas de vidrio

Esférica translúcida verde: 1 grande. Esférica translúcida celeste: 1 grande.
 Esférica translúcida azul: 32 medianas. Poliácéticas opacas negras: 8 medianas.
 Esféricas translúcidas azules: 13 pequeñas. Esféricas opacas blancas: 108 pe-
 queñas. Esféricas opacas roja: 1 pequeña. Esféricas opacas negras: 45 peque-
 ñas. Esféricas translúcidas verdes: 16 pequeñas. Esféricas opacas verdes: 15 pe-
 queñas.

Palitos chatos: varios (probablemente caña comprimida).

Los pendientes (como el hallado en el nº 12) son cuadrados y típicamente araucanos (fig. 8) así como las jarritas que parecen muy tardías; otro tanto podemos decir del tejido a dos agujas.

Dientes: 16; edad aproximada: 9 años.

Nº 16, base ovalada (88 x 50 cm) menos visible que en otros casos. Entierro de primer grado en posición flexionada con el cráneo hacia el oeste. En este caso se vieron vértebras y costillas, huesos de las piernas y de los pies, todo muy estropeado. Vestigios de pintura roja.

Junto al cráneo aparecieron tres trozos de hierro de 12 cm de largo con apariencia de clavos, muy deteriorados y aparentemente incrustados en un trozo de madera con restos de tejido adheridos al metal. Estos trozos deben ser lo único que se conservó de la tela que cubría al conjunto*.

Profundidad: 45 cm; dientes: 9; edad aproximada: 10 años.

Nº 17, base ovalada (120 x 100 cm). Entierro de primer grado aunque los huesos (solo los largos) desordenados y como estampados sobre la base. El cráneo al Oeste con la cara hacia arriba.

En el lugar que debieron ocupar los pies, aparecieron varios nódulos de obsidiana y sílice, un trozo de ocre amarillo, una pipa de cerámica completa una piedra pulida alargada y un fragmento de hueso con varias incisiones en uno de los bordes.

Profundidad: 40 cm; dientes: 24; edad aproximada: 40 años; pipa de cerámica: típicamente araucana (fig. 10), de cerámica sin decorar, color grisáceo



Fig. 10: Pipa de cerámica (hallazgo nº 17).

y en forma de T invertida con hornillo colocado irregularmente más cerca de un extremo. Largo total: 9,5 cm. Altura total 3,5 cm.

Piedra pulida: 25 cm de largo por 5 cm de espesor.

* Estos trozos de hierro con madera, se asemejan a los utilizados en una estufa de puela que se conserva en el Museo de La Plata.

Nº 18, base ovalada (120 x 100 cm). Entierro de primer grado con el cráneo hacia el oeste y la cara hacia arriba, muy destruido. Se distinguieron algunas vértebras. Los huesos largos mejor conservados y más fuertes que en otros casos. Posición flexionada. Vestigios de pintura en varias partes. Cubierta no discernible.

No se encontró nada más; profundidad: 40 cm; dientes: 22; edad aproximada: 50 años.

Nº 19, base ovalada (110 x 100 cm). Entierro de primer grado. Cráneo hacia el este, algunas vértebras, clavícula, huesos largos rotos en posición flexionada.

Vestigios de pintura y de tela.

Se vio que el esqueleto y la base de madera estuvieron cubiertos por un cuero. Hubo también un poncho o tela entre el esqueleto y el cuero. No se halló nada más.

Profundidad: 35 cm; edad aproximada: 60 años; dientes: 8.

Nº 20, base ovalada (90 x 80 cm). No se vio ningún hueso.

La cubierta fue de cuero y entre ésta y la base aparecieron fragmentos de tela. No había rastros de pintura. Muestra de cuero con pelos: probablemente de guanaco (Duga y Sbriller). Profundidad: 35 cm.

OBSERVACIONES

No se encontraron restos de equinos asociados a los entierros; solo dos o tres dientes en el relleno de arena. Algunos autores, por ejemplo: E. Zaballos, 1960; T. Falkner, 1959; F. San Martín, 1930; mencionan el sacrificio de los mejores caballos del difunto para que acompañen a éste en el más allá. Se refieren al entierro de hombres adultos. En nuestro caso, no se trata de un cementerio de hombres pues cinco de los entierros pertenecen a niños menores de 14 años, dos, a individuos de 18 años y los demás, es decir, seis, corresponden a adultos entre 40 y 60 años de edad sin determinación de sexo. Es probable



Fig. 11: Detalle de la base de madera de un enterratorio.

que al menos tres de ellos sean de mujeres por la abundancia de cuentas de collar y por ser la pulsera de cobre encontrada muy estrecha para ser usada por un hombre.

La comparación de los objetos rescatados en Las Lajitas con descripciones de otros cementerios "araucanos" de la Patagonia o de Chile denota una serie de hallazgos en común: cuentas de vidrio, cascabeles, canutos y pendientes de metal, pipas y vasijas de cerámica, cueros y ponchos. No encontramos paralelo exacto para las bases de madera (fig. 12) que sostenían los entierros. Se mencionan entierros hechos en recipientes de madera. Por ejemplo, enterrados en troncos ahuecados y tapados con otro tronco. F. San Martín (1930) cuenta que "elegían el sitio del cementerio sobre la meseta oriental de un cerro o loma sin piedras. Envolvían el cadáver en pieles o mantas y lo velaban entre fogatas. Luego llevaban el cadáver sobre el mejor caballo del difunto, enjaezado con sus mejores prendas, al lugar donde habían cavado la fosa sobre la que disponían piedras, si no había, colocaban esteras de caña o varillas y terminaban con un festín fúnebre. Ponían vasijas con comida y bebidas al lado de la cabeza y de los pies. El cadáver era cubierto por mantas... no tenían señales exteriores".

La zona en la que Félix San Martín documentó estas costumbres es la de los ríos Neuquén, Agrio, Covunco, Picún Leufú y Aluminé. Es decir, nuestra zona. También en Las Lajitas el lugar elegido para enterrar está al oriente de los cerros de la región.

Otra descripción es la del padre Falkner (1957). En este caso se trata de entierros secundarios. Dice que "...eligen una mujer para que descarne el cadáver, para que sólo queden los huesos y a estos los colocan en sitio elevado sobre cañizo hasta que queden blancos. Matan los caballos del difunto para que no le falte en qué montar, pero dejan algunos para la ceremonia final".

Agustín Edwards (1930) también habla del cadáver expuesto en alto y de un ataúd hecho con un tronco ahuecado.

Jacqueline Madrid de Colin, durante el Congreso de Arqueología de Cipoletti (1972) nos habló de un cementerio que estaba excavando, en el que los cadáveres estaban depositados en canoas de madera de 2,5 m de largo. Ver también (J.M. de Colin 1972-1973) "...en todos los casos se trata de troncos de árboles de gran diámetro, partidos a lo largo y ahuecados; estas dos partes se unían a la manera de tapa y fondo... Tal ataúd denominado "canoa" fue descripto por varios investigadores..."

Los entierros estudiados por nosotros también están sobre madera, pero como dijimos, no se trata de troncos.

En muchos casos nos fue imposible determinar el material que se nos aparecía como una arcilla pintada y que formaba los envoltorios o cubiertas de los entierros. En pocos casos se notó claramente que el esqueleto y la base de madera estuvieron completamente cubiertos por un cuero y que también había un poncho o tela entre el esqueleto y el cuero.

El doctor Rodolfo Casamiquela se mostró muy interesado cuando conoció detalles de este cementerio y observó el material hallado. Considera que el cementerio de Las Lajitas es un buen ejemplo de simbiosis entre costumbres culturales araucanas y tehuelches de época tardía, hay allí tejidos variados, piezas de metal típicas de los araucanos, y también cueros pintados y "lápices" de origen tehuelche.

"...entiendo que hay que interpretar el hallazgo de Las Lajitas como perteneciente a un grupo de indígenas locales, cazadores-recolectores nómadas (seguramente dentro de un territorio determinado), de raza tehuelche o tehuelchizada, plus un fuerte aporte de sangre araucana, y, en fin, conservando elementos materiales de la cultura arcaica, como probablemente el quillango, los "lápices" de tierras de colores que les servían para la pintura de estos y su arreglo personal, etc. Habían adoptado seguramente el tejido (parcialmente) y por cierto los adornos

de plata y tal vez otros metales de origen extraandino, los que fueron adoptados muy temprano por los indígenas locales y se extendieron hasta el estrecho de Magallanes, en áreas perfectamente no araucanas..." (Carta del 23 de febrero de 1980).

CONCLUSIONES

Los dos tipos diferentes de entierros del cementerio de "Las Lajitas" podrían indicar diferencias temporales. Sin embargo la uniformidad de las bases de madera rasgo común a todos los entierros contradice lo anterior. Tampoco hay indicios de diacronismo, a raíz de una diferente posición estatigráfica de los entierros.

Hay rasgos culturales que reflejan bien la simbiosis de elementos tehuelches y araucanos, común en la zona: por un lado cueros y pinturas, por el otro tejido y adornos de metal. También el examen de los huesos indica diversidad étnica: individuos de origen andino y de origen pámpido (M. Pastore y C. Vayá).

La presencia de elementos de origen europeo nos sitúa en época posterior a la conquista española.

Las muestras de tejido, con una excepción, fueron realizadas con técnica autóctona, lo cual habla de supervivencia de elementos culturales prehispánicos. No se puede determinar la clase de lana usada.



Fig. 12: (Foto nº 20 del trabajo de Duga y Sbriller) pelo animal (x 100), probablemente de guanaco.

El mal estado de la conservación de los cueros no permitió decidir, si se trataba de cueros de guanaco o de animales de origen europeo*, pero de todas maneras por la presencia de elementos postconquista es posible que se trate de estos últimos ya que el trabajo de "quillangos" de cuero de caballo o chivo se

* El pelo presente en el hallazgo nº 20 es animal y probablemente sea pelo de guanaco (Duga y Sbriller).

conoce por datos etnográficos (informes actuales de la señora del cacique Quinchao, paraje Cerro Cansino).

Uno de los recipientes del ajuar cerámico del entierro n° 15 se asemeja al tipo cerámico de Lican Ray publicado por Berdichewsky 1972-1973 considerado por el autor como perteneciente al período tardío colonial. Lo mismo sugiere la presencia de tela tejida a 2 agujas con una hebra, de indudable técnica europea y adoptada posiblemente en un estadio ya avanzado de contacto cultural.

BIBLIOGRAFÍA

- BERDICHEWSKY, Bernardo. 1972-1973: "Excavaciones en cementerios indígenas de la región de Calafquen". Actas del VI Congreso de Arqueología Chileno, octubre 1971, Santiago.
- CASAMIQUELA, R. M. 1969: "Un nuevo panorama etnológico del área pampeana y patagónica adyacente". Ediciones Museo Nacional Historia Natural. Direc. Biblioteca Archivo Museos Santiago, Chile.
- COLIN, Jacqueline Madrid de. 1972-1973: "Excavación del cementerio indígena en Gorbea. (Sitio GO-3). Provincia de Cantún, Chile". Actas del VI Congreso de Arqueología Chileno, octubre 1971, Santiago.
- COÑA, Pascual. 1974; "Memorias de un cacique mapuche". Icirá: 2ª edición, Santiago, Chile.
- DUGA, L. y SBRILLER, Alicia Pelliza de: "Determinación microscópica de materiales provenientes del cementerio Las Lajitas", provincia de Neuquén. Inédito.
- EDWARDS, Agustín. 1930: "Gentes de antaño". Soc. de Imprenta Universo, Valparaíso, Chile.
- FALKNER, Tomás. 1957: "Descripción de la Patagonia y partes contiguas de la América del Sur", Hachette, Buenos Aires.
- LATCHAM, Ricardo E. 1915: "Costumbres mortuorias de los indios de Chile y otras partes de América". Anales de la Universidad de Chile CXXI, CXXVII, CXXXVIII, Santiago.
- MENGHIN, O. F. 1962: "Estudios de prehistoria araucana". Estudio Prehistoria II Centro Arqueológico. Est. Prehistóricos Buenos Aires.
- MORENO, Francisco P. 1969: "Viaje a la Patagonia Austral 1876-77". Hachette, Buenos Aires.
- PASTORE Marta y VAYÁ Carmen: "Acerca de los restos humanos de Las Lajitas". Provincia de Neuquén. Inédito.
- SAN MARTÍN, Félix. 1930: "Neuquén". Biblioteca del Suboficial. Buenos Aires.
- ZEBALLOS, Estanislao L. 1960: "Viaje al país de los araucanos". Hachette. Buenos Aires.

APÉNDICE I

ANÁLISIS DE LOS TEJIDOS DEL CEMENTERIO LAS LAJITAS, PROVINCIA DE NEUQUÉN

Diana Susana Rolandi de Perrot

Los textiles recogidos en el sitio Las Lajitas están asociados a enterratorios. Las condiciones del material son malas y fácilmente se reducen los hilos a polvo. Algunos fragmentos se hallan adheridos a metal, cuero o dos telas distintas entre sí, tornando más difícil su análisis y conservación. En total se recuperaron siete ejemplares correspondientes a pequeñas partes de piezas tejidas.

Las estructuras de las telas corresponden a tejido llano, 1/1, presumiblemente faz de urdimbre, excepto dos que presentan faz balanceada. Los hilos de las telas llanas, faz de urdimbre están formados, tanto para la urdimbre como para la trama, de 2 cabos ZS. En cambio en los de faz balanceada en un caso los hilos de urdimbre son de 2 cabos ZS y los de trama simples; y en el otro caso los hilos de urdimbre y de trama son simples, siendo el hilado indistintamente S o Z.

Todos están confeccionados con lana. Los pocos recuentos que pudimos efectuar por el estado de conservación de las piezas nos dio las siguientes diferencias: en uno 16 urdimbres y 4 tramas (hallazgo nº 6), siendo los hilos de urdimbre más finos que los de trama. El otro (hallazgo nº 5) tiene 4 urdimbres y 3 tramas, siendo los hilos de urdimbre muy gruesos. Ambos recuentos están tomados teniendo como unidad de medida un centímetro.

Las telas son monocromas en color castaño mediano, siendo el ancho de 8 y 4 hilos de urdimbre respectivamente; y castaño rojizo o castaño claro. Hay también listadas en castaño mediano y azul. Con esta última (hallazgo nº 2) estaba asociado un hilo grueso, de 3 cabos, uno color café y dos castaño rojizo. Uno de estos dos últimos está constituido por 2 elementos ZS. El hilado de todos los hilos simples es Z y la torsión final S.

Un espécimen presenta una estructura de un solo elemento, entrelazado vertical, con lazos realizados en punto "jersey" y punto "Santa Clara". Está confeccionado con hilo de lana, de 2 cabos ZS, en color castaño claro y para su realización se emplearon dos agujas.

ESTUDIO COMPARATIVO DE LAS PIEZAS DENTALES OBTENIDAS

HALLAZGO N°	CANTIDAD de DIENTES PERMANENTES	CANTIDAD de DIENTES TEMPORARIOS	INCISIVOS	CANINOS	PREMOLARES	1° MOLARES	2° MOLARES	3° MOLARES	ABRASION MECANICA	DIENTE VETEADO	OTRAS OBSERVAC.	EDAD SUPUESTA
3	11	-	-	3	4/4	6/6	7/7	8/8	++	SI	Apice amplio en 8	18 ↑
4	15	3	-	3	4/4	6	7/7	En comienzo de calcificación 8/8	-	-	Temporarios con total reabsorción radicular	10 ↑
5	18	-	MUY ABRASIONADOS	IRRECONOCIBLES	IRRECONOCIBLES	IRRECONOCIBLES	IRRECONOCIBLES	8/8	+++++	-	-	40 ↑
9	6	-	-	-	-	6/6	7/7	-	++	SI	Apices amplios	18 ↑
10	6	-	-	-	5/4	6	7/7	-	+++	SI	-	40 ↑
11	21	5	1/12	3/3	5/4	6	7/7	-	-	SI	Temporarios $\frac{IVV}{VIVIVV}$	10 ↑
13	3	-	-	-	-	IRRECONOCIBLES	IRRECONOCIBLES	-	-	SI	-	-
14	12	-	2/12	-	4/4	6/6	7/7	-	-	SI	-	14 ↑
15	16	4	2/12	-	4/4	-	7/7	-	-	-	Todos en calcificación	9 ↑
16	9	-	1	3/3	4/4	6/6	7	-	-	-	Camaraa amplias	10 ↑
17	24	-	2/12	3/3	5/4	6/6	7/7	-	+++++	SI	-	40 ↑
18	22	-	1/12	3/3	4/4	IRRECONOCIBLES GRANDES	IRRECONOCIBLES ABRASIONES	CON	+++++	SI	-	50 ↑
19	8	-	Irreconocibles	-	-	6/6	7	8/8	+++++	-	Gran cementosis	60 ↑

Cuadro N° 1.